

SERVIR

Filipenses 2:3-4

Muchos de nosotros, aunque sea sale una vez a la semana a un restaurante, vamos al médico o algún otro lado donde alguien esta esperando para servirle en sus necesidades, algunas veces somos nosotros los que somos llamados a servir, esta cualidad es un don dado por Dios el cual a muchos se nos hace difícil de demostrar.

Cuando el apóstol Pablo tuvo un encuentro con Jesús en el camino a Damasco, una de las primeras cosas que le preguntó fue: **“Señor, ¿qué quieres que yo haga?”** (Hch.9:6). Esto nos recuerda que todo discípulo de Jesús es su siervo.

El servicio a Dios fluye de un corazón agradecido a Él por perdonarnos y salvarnos. Queremos servir a Dios sirviendo a los demás. Para servir a los demás, hace falta tener un corazón humilde y amoroso. Debemos considerar a los demás como superiores a nosotros mismos.

Dios nos llama a una vida de servicio, y un siervo no mira por sus intereses en primer lugar, sino por las necesidades de los que le rodean. Por eso no hay un lugar específico de servicio, **porque toda nuestra vida tiene que ser de servicio a Dios**. No tenemos un traje de siervo para ciertas horas del día, o para ciertos días de la semana. **El siervo cristiano lo es las 24 horas del día y los siete días de la semana.**

Al mismo tiempo, necesitamos entender que servir es un **estilo de vida**. No solo servimos en la iglesia, sino que en todas las esferas de nuestra vida debemos tener un espíritu de servicio.

Mis queridos hermanos el Señor te ha llamado a ser su hijo y como tal debemos de comportarnos, El nos dio con su ejemplo el camino a seguir sirviendo de corazón en su iglesia y fuera de ella, **Dios te espera.**

Tu pastor

Frank